

Urbanismo

Alcanar, la hipoteca del cambio climático

No hay lugar más vapuleado por los temporales, con tres desastres en seis años. El municipio ebrense se adapta a base de sacrificio

R. COSANO
ALCANAR

Joan Roig es alcalde de Alcanar desde el 5 de octubre de 2018. Apenas diez días después afrontó su primera crisis: un durísimo aguacero que convirtió las calles del municipio en ríos y arrasó con todo. «Supe muy pronto lo que significa gestionar emergencias», cuenta.

Lo mismo ocurrió en 2021 y 2023. En seis años, Alcanar, una localidad del Montsià de unos 10.000 habitantes, se convertía en epicentro y víctima de las inundaciones.

Una década de renuncias

Pocas localidades del arco mediterráneo saben lo que es lidiar con esa condena. «La lucha contra el cambio climático nos ha hipotecado y ha marcado toda nuestra gestión. Tienes que reestructurar todo el plan de gobierno pero tengo claro que quiero dejar a mis hijos un pueblo más resiliente», reconoce el alcalde.

«Todo son obras dedicadas a lo mismo. En una década no haremos otra cosa. Y lo hacemos a base de renuncias. Estaba prevista la remodelación de la Plaça Major pero tendrá que esperar, igual que las inversiones en limpieza y jardinería, la contratación de personas...».

Todo son renaturalizaciones de barrancos, canalizaciones o inversión en asfaltado, adaptaciones para proteger a un municipio vulnerable por su orografía y ubicación. La premisa es clara: no reconstruir lo arrasado por la meteorología sino adaptar el urbanismo a esa nueva realidad.

El sacrificio económico es ingente. «Tenemos una capacidad



Desperfectos en viviendas de Alcanar (Montsià), provocados por las inundaciones de septiembre de 2023. FOTO: JOAN REVILLAS

La frase

«Todo el dinero va a lo mismo, pero quiero dejar a mis hijos un pueblo más resiliente»

Joan Roig

Alcalde de Alcanar

de inversión anual de 500.000 euros y acometemos obras de millones», cuenta Roig.

La factura, entre lo ya hecho y lo que queda por delante, rondará los siete millones. A pesar de que hay otras administraciones que aportan, el edil se reivindica: «No existe el concepto de anticipo y eso provoca la ruina de los ayuntamientos. ¿Qué sentido tiene recibir las ayudas tres años después si nosotros hemos hecho los esfuerzos ya? Y hay que tener en cuenta que las subvenciones del Estado, las ayudas por excelencia, solo llegan al 50%. Todo eso nos supone un desgaste».